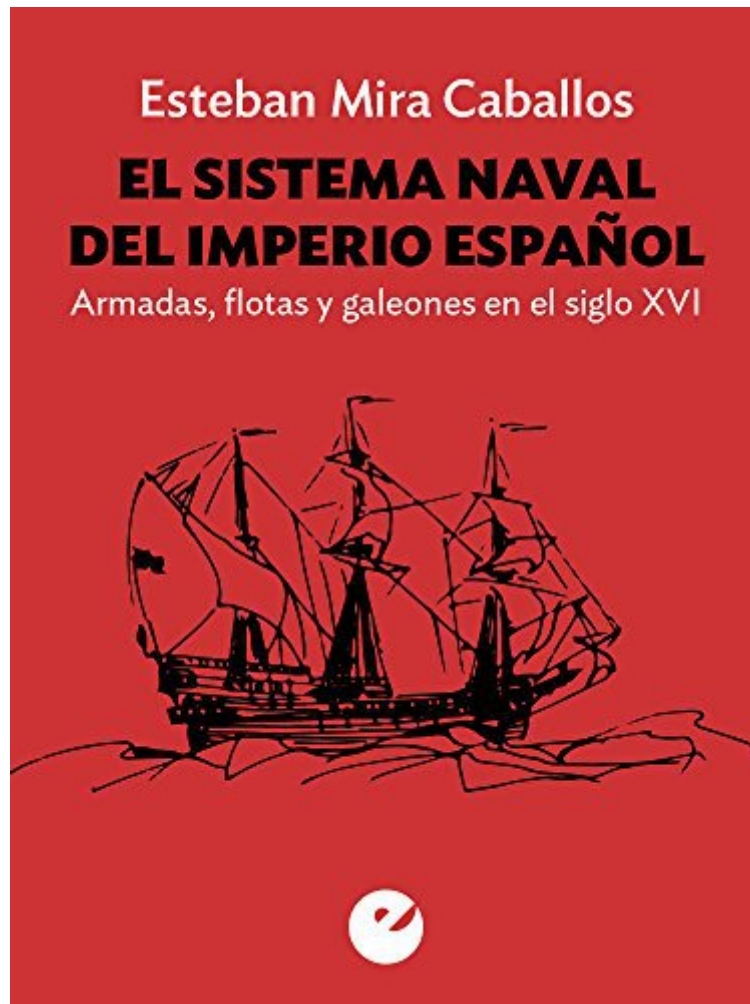


El sistema naval del Imperio español: Armadas, flotas y galeones en el siglo XVI



Fecha de publicación: 13 julio, 2015

Editor: Punto de Vista Editores

Autor: Esteban Mira Caballos

Longitud de impresión: 217

Idioma: Español

PDF

En este libro se estudia el sistema naval del primer gran imperio de la Edad Moderna, el de los Habsburgo. Los territorios heredados por el emperador Carlos V fueron de tal extensión que únicamente la existencia de una marina permanente podía hacer viable su integración en una sola corona. Y en este sentido hay que decir que se diseñó un sistema naval razonablemente eficiente y sostenible, como lo prueba el hecho de que España dominase los mares durante buena parte de la Edad Moderna.

La financiación fue también muy diversa entre otras cosas porque hubiese resultado imposible financiar la defensa de todas las costas del Imperio con fondos regios. Por ello, queremos insistir en el hecho de que ni era posible tener una o varias armadas reales ni tan

siquiera recomendable. El mantenimiento de todas las armadas del Imperio hubiese supuesto un coste superior a los dos millones de ducados anuales, cifras verdaderamente astronómicas e inasumibles para la Corona.

Se analiza la implantación del sistema de flotas para comerciar con las colonias, legislado a partir de 1564, como medio para defenderse de los corsarios. Zarparían dos anuales: una en abril y estaría integrada por los buques que se dirigían a Veracruz, Honduras y las islas antillanas, y la otra en agosto y estaría formada por los buques que se dirigían a Panamá, Cartagena, Santa Marta así como a otros puertos de la costa norte. Un sistema eficaz que mantuvo la relación entre la metrópoli y sus colonias, pues en más de dos siglos apenas cayeron un par de flotas en manos de los enemigos.

Asimismo, en el siglo XVI tuvieron actividad al menos trece armadas permanentes, todas ellas analizadas rigurosamente en la obra de Mira Caballos, a saber: la de Vizcaya, la Guardacostas de Andalucía, la del Reino de Granada, la del Levante, la de Cataluña, la de Cerdeña, las italianas (de Génova, Nápoles y Sicilia) y las americanas (la de la Guarda de la Carrera, la del Caribe, la del Mar del Sur y la de Barlovento). Junto a estas escuadras se aprestaban a veces pequeñas flotillas, como la de Guipúzcoa o la de Galicia, que servían para proteger sus costas y se integraban en la Armada de Vizcaya cuando las circunstancias así lo requerían. De nuevo un entramado naval que se distribuía por las distintas costas del imperio y que permitió a España mantener su superioridad en el mar hasta bien avanzado el siglo XVII.

Esteban Mira Caballos, natural de Carmona, es doctor en Historia de América por la Universidad de Sevilla, miembro correspondiente extranjero de la Academia Dominicana de la Historia (2004) y del Instituto Chileno de Investigaciones Genealógicas (2013). Ejerció de becario de Formación de Personal Investigador de la Junta de Andalucía (1991-1995) y fue, asimismo, profesor visitante en el Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (1994). Ha sido galardonado con varios premios, como el de la Fundación Xavier de Salas, el de la Obra Pía de los Pizarro y el José María Pérez de Herrasti y Narváez. En el año 2008 fue finalista del premio Algaba de investigación histórica. Tiene en su haber una veintena de libros y más de un centenar de artículos y ponencias, la mayor parte referidas al descubrimiento y la conquista de América.

<http://k2s.cc/file/d7c663ca3c8b2/BRZvf6fx7.pdf.rar>